

†

**NECROLÓGICA DE
DON GUILLERMO REDONDO VEINTEMILLAS
(1942 † 2015)**

Por

Fernando García-Mercadal y García-Loygorri
Académico de Número
Vicedirector de la Real Academia

† **DON GUILLERMO REDONDO VEINTEMILLAS,**
NECROLOGICAL (1942 † 2015)

in memoriam

GUILLERMO REDONDO

En Zaragoza, ciudad en la que había nacido en 1942 y en la que transcurrió toda su vida profesional, falleció el 5 de julio de 2015 el doctor Don Guillermo Redondo Veintemillas, académico de mérito de esta real corporación, con antigüedad de 11 de julio de 2007, categoría a la que fue elevado por el Pleno, teniendo en cuenta su valía personal y su trayectoria docente, y después de ser durante muchos años académico correspondiente en la capital aragonesa.



Don Guillermo Redondo Veintemillas
(1942 † 2015)

Dos días antes de su fallecimiento había culminado el último de sus trabajos, un catálogo de los fondos documentales históricos que las Cortes de Aragón han ido adquiriendo en los últimos años, siguiendo las recomendaciones que él mismo iba haciendo tras sus pacientes pesquisas en subastas y en librerías anticuarias. Esta circunstancia de permanecer “al pie del cañón” hasta el último momento ilustra perfectamente la personalidad de Guillermo Redondo, un hombre “*laborioso, muy cumplidor, generoso y siempre dispuesto a ayudar*”

a quien lo requiriese”, en sentidas palabras del catedrático Guillermo Fatás, quien fue su gran amigo y leal compañero en la Facultad de Filosofía y Letras, en la Institución «Fernando el Católico» y en muchos ilusionantes proyectos compartidos de documentación e investigación historiográficas.

Guillermo Redondo era profesor titular de Historia Moderna de la Universidad de Zaragoza, de cuya Facultad de Filosofía y Letras fue Secretario y Decano (1988 a 1993). Entre su amplísimo currículum académico y las muchas actividades científicas que promovió merecen subrayarse, por estar directamente relacionadas con los fines de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, su participación en numerosos congresos sobre historia militar y la Corona de Aragón, la revitalización de la cátedra «Barón de Valdeolivos» de Emblemática, dependiente de la meritada Institución «Fernando el Católico», y la dirección de su revista *Emblemata*, que en muy pocos años se ha convertido en referencia inexcusable de los estudios heráldicos y genealógicos en todo el mundo.

Fue autor, asimismo, de una obra inabarcable y fecundísima sobre nuestras disciplinas, en la que destacamos sus ensayos sobre los gremios y corporaciones de artesanos aragoneses y, muy especialmente, sus rigurosas investigaciones sobre los orígenes del escudo y de la bandera de Aragón. En la época en que las instituciones autonómicas echaban a andar, titubeantes, trabajó con denuedo para establecer y documentar los símbolos de Aragón, como la bandera y el escudo, labor que quedó materializada en distintas publicaciones, algunas en colaboración con Guillermo Fatás -*La bandera de Aragón* (1978), *Heráldica aragonesa: Aragón y sus pueblos* (1990) y *Blasón de Aragón: el escudo y la bandera* (1995)-, y *El Señor San Jorge, patrón de Aragón* (1999), mano a mano con el profesor Alberto Montaner, correspondiente de esta Academia en Zaragoza). En este ámbito, muy resaltables son también su proyecto para documentar y financiar, a través de la Institución «Fernando el Católico», la realización de los escudos y banderas de numerosas localidades y comarcas aragonesas y su condición de vocal del Consejo Asesor de Heráldica y Simbología de Aragón desde 1992.

En el año 2001 fue elegido Académico Correspondiente de la Real Academia de la Historia en Huesca. Fue Director del título propio de la Universidad de Zaragoza “Diploma de Especialización en Protocolo, Ceremonial de Estado y Actos Sociales”, durante los cursos 2006-2007 y 2007-2008.

El profesor Redondo recibió en vida merecidos reconocimientos como la Encomienda de la Orden de Alfonso X el Sabio, el nombramiento de *Caballero Cadete Honorífico* de la Academia General Militar, la Medalla e Insignia de las Cortes e Aragón y los premios «Jerónimo de Blancas» del Ayuntamiento de Zaragoza y «Dalmiro de Válgoma» de la Confédération Internationale de Généalogie et d’Héraldique.

Pero, por encima de todo, Guillermo Redondo fue un hombre bueno y colega atentísimo con todos cuantos se dirigían a él solicitando su colaboración, que prestó siempre de forma entusiasta y desinteresada, ajeno siempre a las mezquindades y envidias que sobrevuelan frecuentemente los ambientes universitarios y académicos, bonhomía y afecto que manifestó siempre de manera muy particular a esta Real Academia, a la que sentía orgulloso de pertenecer y a la que no escatimó ayuda y generoso apoyo en todo momento. Descanse en paz.